

Tema 5. La Dictadura de Franco (1939-1975)

La política exterior: la era Castiella

La política exterior del régimen franquista desde los años sesenta estuvo protagonizada por los siguientes aspectos: los intentos de ampliar la inserción de España en las instituciones internacionales, de forma particular las europeas; el interés de reformar y rentabilizar los acuerdos con Estado Unidos; el difícil equilibrio en las relaciones con la Santa Sede; la descolonización de los territorios españoles en África y los acuerdos con países bajo regímenes comunistas.

Fernando María Castiella será el ministro de Asuntos Exteriores desde 1957 a 1969, y su gestión al frente de la política exterior ha sido denominada como los *“años de la inserción de España en el mundo”*, y es considerada por algunos historiadores como la más importante y la más estable de la dictadura a pesar de que muchos de sus objetivos fracasaron. El ministro Castiella intentó minimizar las limitaciones que suponía el carácter dictatorial del régimen franquista en el ámbito internacional. Una de sus primeras medidas fue trabajar a favor de la libertad religiosa para favorecer las relaciones con países como Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania o Francia, lo que no gustó en todos los círculos franquistas, y mejorar las relaciones con los medios de prensa extranjera facilitando el trabajo de sus profesionales en España.

Los resultados de su política se concretaron en la integración de España en las principales organizaciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en el año, y la Organización Europea de Cooperación Económica en 1959, así como los intentos de ingresar en la Comunidad Europea.

La gestión de Castiella no logró alcanzar la integración de España en el Consejo de Europa, y el tener una cooperación más estable con algunos países occidentales. El carácter no democrático del régimen franquista influía en la integración de España. Castiella tuvo que afrontar algunos acontecimientos que le restaron apoyos en el régimen como la reunión de Múnich de la oposición democrática al franquismo, las fricciones continuas con Gran Bretaña

por el tema de Gibraltar o la gestión del accidente del avión estadounidense en la localidad almeriense de Palomares.

En 1969 Castiella fue sustituido por Gregorio López Bravo, que dejó su impronta en la política exterior española del final del franquismo.